

TUMORES MALIGNOS DEL RECIEN NACIDO Y EL INFANTE

Barrantes Zamora José Carlos

Los tumores malignos en el Recién Nacido (R.N.) y el Lactante menor de 1 año de edad son poco frecuentes, sin embargo en algunas ocasiones se presentan lo que hace imprescindible que los médicos que ven este grupo de pacientes conozcan sus principales características.

No se tiene una incidencia exacta en este grupo etario y en la mayoría de las series se reporta un margen amplio como por ejemplo:

1-70/100.000 nacidos vivos de tumores neonatales en el Reino Unido. Para este estudio se revisaron los expedientes y registros de todos los pacientes tratados de 1970 hasta la fecha en el Servicio de Onco-Hematología del Hospital Nacional de Niños en San José Costa Rica y se extrajeron todos los pacientes con diagnóstico de tumores malignos que fueran menores o igual a 1 año de edad al momento del diagnóstico. No se incluyeron los casos de Leucemias ni Histiocitosis malignas para el estudio.

La mayoría de tumores malignos que se trataron en este grupo de pacientes los constituyeron los Neuroblastomas con 40 casos, seguidos por Retinoblastoma con 35 casos y Tumor de Wilms con 17 casos. Además fueron tratados en menor número un grupo de niños con

diagnósticos de Rbdomiosarcoma o Sarcomas de Tejidos Blandos, Tumores Hepáticos, Teratomas y Tumores del Seno Endodérmico, Tumores del S.N.C., Carcinoma de Suprarrenal y Linfoma No Hodgkin.

Dentro de todo el grupo de pacientes sólo se encontraron 6 niños en la etapa de R.N. La evolución de la enfermedad, tratamiento y sobrevida de estos pacientes se discutirá durante la presentación.

A pesar de su rareza los tumores malignos en el infante y R.N. se pueden presentar, siendo en ocasiones un verdadero enigma para el pediatra o médico general, provocando su retraso en el diagnóstico y tratamiento. Un diagnóstico temprano es en la mayoría de los casos la mejor posibilidad de curación con un mínimo de morbilidad.

La gran cantidad de Neuroblastomas y Retinoblastomas que se presentaron en esta serie hace mandatorio la explotación cuidadosa del abdomen, sitio principal de presentación del primero de estos tumores. Además se debe incluir como parte rutinaria del examen físico de estos niños la búsqueda del reflejo luminoso (reflejo rojo) del ojo buscando la presencia de un retinoblastoma temprano, con lo cual es posible salvar la vida del niño y preservar la función de el o los ojos.